

Paso 3 **Oratio:** ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle?  
¿Peticiones, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio:** ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior?  
¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

### Oración para disponer el corazón

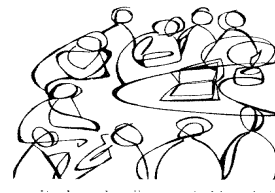
Padre mío, me pongo en tus manos.  
Haz de mí lo que Tú quieras,  
sea lo que sea te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,  
con tal de que tu voluntad se cumpla en mí  
y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.  
Te confío mi alma, te la doy  
con todo el amor de que soy capaz.

Porque te amo y necesito darme,  
ponerme en tus manos sin medida,  
con una confianza infinita,

porque Tú eres mi Padre.  
Amén.



## Tu PALABRA me da vida

Domingo VIII T.O. (A)

### Mt 6, 24-34

«<sup>24</sup>**Nadie** puede *servir* a dos señores; porque odiará a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. **No** podéis *servir* a **Dios** y al Dinero (*mamon*).

<sup>25</sup>Por eso *os digo*: **No os preocupéis** por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis, **ni** por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. **¿No** vale más la vida que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

<sup>26</sup>**Mirad** las aves del cielo: **no** siembran, **ni** cosechan, **ni** recogen en graneros; y **vuestro Padre celestial** las alimenta. **¿No** valéis vosotros más que ellas? <sup>27</sup>Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se **preocupe**, añadir un solo codo a su estatura? <sup>28</sup>Y del vestido, ¿por qué **preocuparos**? **Observad** los lirios del campo, cómo crecen: **no** se afanan, **ni** hilan. <sup>29</sup>Pero yo *os digo* que **ni** Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de ellos. <sup>30</sup>Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana se echa al horno, **Dios** la viste así, **¿no** lo hará mucho más con vosotros, *hombres de poca fe*?

<sup>31</sup>Así pues, **no os preocupéis** diciendo: ¿Qué vamos a comer? ¿qué vamos a beber? ¿con qué vamos a vestirnos? <sup>32</sup>Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe **vuestro Padre celestial** que tenéis necesidad de todo eso.

<sup>33</sup>**Buscad primero el Reino de Dios y su justicia**, y todas esas cosas se os darán por añadidura.

<sup>34</sup>Así que **no os preocupéis** del mañana: el mañana se **preocupará** de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## CONTEXTO

Curiosamente, la lectura continuada del evangelio del domingo se ha "saltado" los versículos correspondientes a la nueva relación con Dios (6,1-18), que son el corazón del sermón de la montaña y su clave de interpretación. Es la experiencia de un Dios Padre providente la que da sentido a una vida totalmente renovada en relación con uno mismo, con los demás y con las cosas. Esta nueva "relación con las cosas" comienza en 6,19 y sigue hasta 7,11. Es una sección un tanto dispersa, pero centrada básicamente en **lo material**, en el dinero, que en arameo se dice *mamona* (hebreo, *mamon*) y significa "bienes, riquezas, posesiones, lucro, ganancias". Lo central de esta cuestión material está recogido en el evangelio de hoy.

## TEXTO

Es todo un lujo para la vida cristiana contar con este impresionante y maravilloso texto evangélico, en el que la confianza en la providencia divina, por un lado, y el compromiso por la justicia del Reino, por otro, son las dos caras de una misma moneda: vivir como Jesús siendo sus discípulos. Las afirmaciones lapidarias del v. 24, que son como el título, dejan paso a 3 tajantes llamadas de Jesús a no preocuparse (vv. 25.31.34) de la vida (comida, bebida, vestido) ni del mañana. Entre dos impresionantes llamadas a la Providencia divina de nuestro Padre (vv. 30.32), aparece el v. 33: "Buscad primero el Reino de Dios y su justicia" como centro de atención y mensaje principal de todo el pasaje. Sobresalen las partículas negativas (no, ni), la calificación de los discípulos, típicamente mateana, de "hombres de poca fe" (*oligopistoi*) y la figura de nuestro Padre celestial volcado a nuestro favor.

## ELEMENTOS INTERESANTES

▶ Jesús separa radicalmente el servicio a Dios y el servicio al dinero, a lo material. Es un tema recurrente en el evangelio de Mateo. Quizá haya que hacer malabarismos para comprender y vivir esta frase en una sociedad de bienestar en crisis como la nuestra, pero es completamente necesario partir de una honestidad interior básica: ¿realmente considero el camino del bienestar material un camino peligroso para mi vida de fe?

▶ La triple llamada, insistente, a no preocuparnos por cosas que habitualmente, y más en estos tiempos de crisis, nos preocupan no es la "bohemia feliz" sino la preparación para el siguiente paso: la doble llamada a confiar plenamente en Dios, nuestro Padre providente (es una forma de expresar la pobreza en el espíritu de la primera bienaventuranza): nos tiene que mover en la vida la confianza en Dios, y desde esa confianza acoger la única llamada, en realidad la única orden en positivo: buscar el reino de Dios y su justicia. ¿Qué significa eso para nosotros? ¿Qué será la justicia del Reino? ¿Nos ocupa -y preocupa- esta llamada de Jesús?

▶ Quizá sea necesario repensar en qué gastamos nuestras energías, en qué se nos va la vida; y, atentos a las palabras de Jesús, poner orden en nuestros valores, opciones y compromisos. ¡Lo primero es lo primero!

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?